EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T

NUMERO 60 | Redacciòn y Admòn. 16, Rue Montaigne. | ARGEL — SADADO 13 DE ABRIL DE 1946 | PRECIO: 5 FRANCOS

A los quince anos de nacer la Repùblica

Democracia contra Fascismo

Una ojeada por la prensa franquista de actualidad pone de rèlieve las obsesionnantes preocupaciones del momento: demostrar la legitimidad del régimen frente a la inculpaciòn internacionalmente lanzada de ser ilegal y probar la voluntaria adhesiòn de los espanoles. Tarea nada fàcil para los plumíferos del «Caudillo», en la que se obstinan con fracaso manifiesto. La sinrazòn de su causa resalta con la debilidad de los argumentos y ante la verificaciòn de los hechos. El razonamiento supremo, en orden a la legitimidad jurídica del levantamiento militar del 18 de julio, lo deducen del reconocimiento diplomàtico acordado por las demàs naciones—excepto Rusia y Méjico—al Estado impuesto por las armas. Y el triunfo de esas armas —olvidan decir que ellas eran en mayor parte extranjeras y manejadas por extranjeros—lo traducen también por la suprema voluntad de la naciòn y como juicio de Dios.

No creemos que tal propaganda sea destinada al extranjero; sobre todo, carece de lôgica hablar asi a paises donde la legitimidad y la soberania tienen otros orígenes, y asientos contrapuestos a los mencionados. Es evidente que ese lenguaje va dirigido a los espanoles, entreverado en la campana de exaltaciòn patriotera que adjudica a las Naciones Unidas el propôsito de colonizar Espana. El temor y la desconfianza crecen entre las huestes franquistas, -el ànimo y la esperanza aumentan entre las masas laboriosas y democràticas. Conviene, pués, galvanizar a las primeras y advertir a las segundas que «si Espana hubiera de substanciar una nueva guerra anticomunista, aquel famoso Comité de no intervenciòn se trocaria en nuestro aliado militar... bajo el guiòn de mando de Franco». Dejemos a un lado lo de la guerra «anticomunista», y el «Comité de no intervenciòn», pues ya todo el mundo sabe, o debe saber, lo que ocultaron y cubrieron la consigna fascista y el comité «democràtico». La decisiòn franquista de aguantarse en el poder, pase lo que pase, utilizando, si preciso, las armas de guerra contra el pueblo espanol, es clarísima.

Sin gran esfuerzo, el observador neutral puede contrastar las dos concepciones, o las dos Espanas, que se oponen hoy, como se opusieron el 18 de julio de 1936 y como ya se vienen enfrentando desde hace varios lustros. Ahora, precisamente, se cumple el quince aniversario de la proclamaciòn de la Repùblica Espanola. El nacimiento de la misma por acto soberano y libre del pueblo espanol, sin derramar una gota de sangre, sin la menor violencia, es ya de una elocuencia suma frente a las montanas de cadàveres y ruinas sobre las que se ha edificado y mantiene el franquismo. El franquismo ha sumido a Espana en una noche negra de tiranias y violencias jamàs conocidas; no hay màs libertad que la de los que agobian y aniquilan a la gran mayoria de la naciòn. La Repùblica permitiò la existencia politica de sus enemigos declarados y, lo que es màs triste y grave, tolerò la conspiraciòn descarada de los que atentaron contra ella. El régimen falangista ahoga en sangre las màs ligeras criticas que se dirigen a su arbitrariedad. En origen, naturaleza y fines hay contraposiciòn irreductible entre los dos regimenes, polarizando uno y otro las fuerzas sociales en lucha desde el pasado siglo. De un lado, la Espana negra, la de las sotanas y sables en maridaje con las altas clases poseedoras, empenada en mantener iniquidades y privilegios; de otro, la Espana trabajadora y liberal, la verdadera, la que aspira a organizarse en pais civilizado y libre, la que quiere expulsar de su seno la miseria, la ignorancia y la esclavitud generadas por la otra.

Ese es el pleito, pleito ya secular y de raizes profundas, por eso su dificultad, que nada tiene que ver con esa supuesta incapacidad o desbarajuste politico que nos atribuyen, superficialmente, desde el extranjero. En definitiva, el combate que se viene librando en Espana es el mismo que aparece en los demàs paises bajo banderas similares aunque lleven otros nombres. Democracia y dictadura, soberania popular u oligarquia, progreso de la civilizaciòn humana o estancamiento, cuando no regresiòn hacia la barbarie.

Es el problema general planteado en todos los rincones de la tierra, cuya fàcil comprobaciòn debiera ayudar a los menos versados en las cuestiones espanolas a comprender nuestra tragedia; lo mismo que la correspondencia de la reacciòn espanola con la reacciòn mundial debiera decidir a una actitud abiertamente hostil de todo poder democràtico respecto a la dictadura militar-falangista.

Para los espanoles, no hay confusiòn posible; desde que se iniciò la porfia para establecer en Espana los principios de las libertades modernas, el bando que pugnaba por su implantaciòn tuvo que concretar sus aspiraciones en el marco de las instituciones republicanas. La Monarquia y los cuerpos y castas tradicionales no dejaron el menor resquicio o posibilidad, como sucediò en otros paises, al avance anhelado por las masas. Por pequena que fuese la reivindicaciòn, era brutalmente rechazada por el régimen y sus instituciones. Todas las aspiraciones hacia la libertad y el bienestar, tenian que encuadrarse, necesariamente, en el marco de una revoluciòn politica que instaurase la Repùblica. Las histôrias y naturales reivindicaciones proletarias, en otros paises mantenidas al margen de las formas institucionales, aquí no podian desplegarse sin tropezar primera y violentamente con las mencionadas formas estatales. Bajo el mismo peso, eran aplastados los anhelos y desarrollo de las capas liberales. Semejante oposiciòn histôrica nos llevô a la guerra civil con intervenciòn extranjera, y eso es lo que se trata de liquidar hoy. El resultado, o la soluciòn, tiene que corresponder obligadamente con los factores del problema. Estos factores o fuerzas—para nosotros, la Espana laboriosa—reclaman y necesitan la Constituciòn republicna para orientar nuestro pais por el camino de la paz, de la justicia y del progreso a través de procedimientos democràticos. En Espana, la democracia es imposible sin la Repùblica, por eso la reclamamos ahora con la fe de siempre, como en 1917, o como en 1931; por eso la defendemos con el tesôn que ya lo hicimos del 36 al 39; fuera de nuestra Repùblica sôlo aparece la reaociòn fascista, y contra ésta, continuaremos la lucha hasta su definitiva eliminaciòn.

Los ejecutivos del Partido y la Uniôn en el entierro de Largo Caballero

Espana y Polonia

Entre otros estados del Este europeo, Polonia ha decidido reconocer al gobierno republicano en el exilio.

Agradecemos, sin la menor duda ni reticencia, cualquier gesto de simpatía, como agradecimos la hospitalidad mejicana a las Cortes Republicanas, la posiciòn de otras repùblicas suramericanas y, recientemente, la posiciòn del gobierno francés, presidido por el socialista Gouin. Sin embargo se precisa apreciar cada uno de tales acontecimientos en su valor relativo. Los paises que no tienen enlace econômico o bien éste es muy escaso, con la peninsula ibérica y en los que tal acciòn no implica otra obligaciòn concreta, pueden permitirse el lujo de un gesto simbôlico màs tacilmente que los paises cuyos intereses inmediatos se juegan. Ahora bien, tal consideraciòn no quita su valor a ningùn gesto simbôlico de simpatía para la Repùblica, y de aislamiento del régimen franquista. Sôlo quisieramos ver claro el porqué Polonia no se decidiò antes, por ejemplo, cuando en las Cortes Republicanas el Partido Comunista, el Partido Socialista Unificado de Cataluna y los pocos escisionistas del P.S.O.E. se opusieron al gobierno republicano.

En Varsovia y otros paises nadie pensô reconocer en aquel entonces el gobierno republicano. Poco màs tarde Dona Dolores Ibarruri proclamô que los antifascistas precisaban aliarse con catôlicos monàrquicos y militares « antifranquistas ».

La escena politica cambiô ràpidamente cuando el gobierno francés, concediô, al constituirse el gobierno de direcciòn socialista, el visado de residencia al Presidente del Consejo de Ministros y luego a los demàs componentes del gobierno republicano y al Presidente accidental de la Repùblica, Don Diego Martínez Barrio. Desde entonces, los dos partidos comunistas de Espana y Cataluna piden su ingreso en el gobierno Giral, de lo que se està tratando actualmente. Es obligado, pues, relacionar la nueva posiciòn y las rupturas diplomàticas con la Espana franquista por parte de los estados satélites de la U.R.S.S., como el reciente gesto del gobierno polaco. Hay que anadir que en estos momentos existe una situaciòn muy delicada en la misma Polonia. Desde hace unos meses el Partido Obrero (comunista) y el Partido Socialista (que en el plan espanol corresponderia al grupo de Don Ramôn Lamoneda) desencadenaron una campana feroz contra el Partido Campesino, cuyo lider, Mikolaiczyk fué uno de los hombres que procedian del gobierno polaco en el exilio formado en Londres, aceptados por el Comité de Lublin. Se acusa a Mikolaiczyk de ser responsable de los numerosos atentados que se cometen actualmente en este pais. Mikolaiczyk y los campesinos, por su parte pretenden que son ellos las victimas de numerosos hechos de sangre. Tal estado de guerrilla civil ha culminado recientemente en una gran acciòn policíaca contra el Partido Campesino. La interpretaciòn de los observadores extranjeros es que se està llevando a cabo una unificaciòn politica como en la zona de ocupaciòn soviética de Alemania y otras partes, quedàndose el aparato comunista como ùnico centro politico de control del poder establecido.

Confesamos que, coincidiendo tal situaciòn con el reconocimiento del Gobierno Giral, no nos parece exagerado suponer que se trata otra vez màs de una de las muchas coincidencias que, pese a la desaparición de la Internacional Comunista, siguen produciéndose en todas las partes del mundo. No tenemos manía persecutoria. Pero queremos hacer constar, sin equívocos, que nos parece **imprescindible** que el gobierno republicano en el exilio **no se someta políticamente** a ninguna combinaciòn de bloques occidentales u orientales. Lo decimos claramente **no queremos que se haga de Espana ningùn « Iran » occidental.** Agradecemos toda manifestaciòn de amistad, pero quisiéramos convencernos en cada caso que no se trata de acciones que nada tienen que ver con la solución del problema espanol.

El Socialismo italiano

por RODOLFO

Estos dias se celebra en Florencia el primer congreso del Partido Socialista italiano después del derrumbamiento del Fascismo. Fué Italia el primer pais donde se estableciò el régimen totalitario y de donde su nombre se divulgô por el mundo entero. Hay quien piensa, ligeramente, que fué la debilidad del movimiento obrero italiano lo que permitiò tal evoluciòn, semejante opiniòn nace de que la historia sindical y politica italiana no es muy conocida fuera de sus fronteras. En realidad, el Fascismo, que deriva su nombre de una organizaciòn de excombatientes de la primera guerra mundial, los llamados «Fasci di combattimento», fué màs bien la reacciòn de los terratenientes y grandes capitalistas a la amenaza de un movimiento obrero, cuyo poderoso empuje, se hizo sentir en los medios sociales, econômicos y politicos. Unos aventureros politicos, acaudillados por el tránsfuga ambicioso del socialismo, Benito Mussolini, organizaron, al calor de la reacciòn espantada, aquella tragedia sangrienta que nuestro amigo Pietro Nenni describiò, hace anos, en su libro sobre los «Seis Anos de Guerra Civil en Italia».

Fué aquella una lucha ferozmente desigual. La clase obrera se defendiò localmente y con medios inadecuados contra une campana militarmente organizada y apoyada por los mandos del ejército regular. Tal desigualdad no fué sôlo en armas y preparaciòn militar, fué sobre todo de concepciòn politica. Pese a las devastaciones de sus propiedades colectivas, periódicos y secretarías, el movimiento obrero italiano de aquella época tràgica no se diô cunenta de la necesidad imperiosa de coordinar sus fuerzas para un fin inmediato: el mantenimiento de las libertades democràticas. Sufriò entonces el Partido Socialista Italiano dos escisiones consecutivas; la separaciòn de los que formaron el Partido Comunista en el Congreso de Livorno, y luego, en vísperas de la famosa marcha fascista sobre Roma, la separaciòn de los «maximalistas» de los demàs socialistas. Cuando Mussolini apareciò por primera vez en el banco del gobierno, frente a un parlamento que no contaba todavía màs que con una pequena minoría fascista, el sector obrero estaba subdividido en tres secciones. Aun guardando quizàs relaciones entre estos partidos màs cordiales que en otros países, la escisiòn fué fatal para el antifascismo. Cuatro anos màs tarde, después de haber vencido dificilmente la gran crisis causada por el asesinato de Giacomo Màtteoti, secretario del P.S. Unitario, el fascismo logrô por fin hacer desaparecer de la vida italiana toda traza de acciòn politica o sindical que no fuese controlada por el aparato y las organizaciones del estado totalitario.

En el exilio, el socialismo italiano fué muy activo. Disponía de gran parte de sus líderes salvados de las persecuciones fascistas y de una masa de obreros que tenían ya antes del fascismo sus organizaciones en el extranjero. De tal modo, el socialismo italiano en el exilio no perdiò nunca el contacto con las masas. Los dos partidos socialistas se reunificaron en el histôrico congreso de Grenoble, mientras que en Italia nuestro inolvidable camarada Fernando de Rosa organizò los primeros cuadros de la lucha clandestina, el «Centro Socialista Interno». El exilio fué para los socialistas italianos una época de estudios, intercambiàndose opiniones e impresiones sobre la reorientaciòn que el régimen fascista imponía a la clase obrera. Cuando se supo, en en 1924, la muerte atroz del compañero Matteoti, el viejo líder del socialismo italiano, Filipo Turati, que al lado de Otto Bauer y de Largo Caballero descansa en el cementerio del Père Lachaise en París, lanzò la consigna patética siguiente:

«CON LA MORTE DE GIACOMO MATTEOTI COMMINCIA UNA NUOVA FASE DELLA STORIA D'ITALIA. A NOI UN SOLO COMPITO, ESSERNE DEGNI». (1)

Los socialistas italianos cumplieron con ella, hasta en los campos de batalla de Espana. No fué por casualidad, sino la madurez de su juicio sobre el problema fascista, por lo que el Partido Socialista Italiano fué el ùnico partido socialista extranjero como tal partido, que, bajo la direcciòn de Pietro Nenni, Pallante Rugginenti y otros màs, tomò la iniciativa de organizar el voluntariado para Espana, acordando con el Partido Republicano y el Partido Comunista la constituciòn del glorioso batallòn Garibaldi.

Muchos socialistas italianos murieron en Espana. Otros màs sucumbieron durante el exilio, o cuando el fascismo vencedor apresò los antifascistas italianos, o cuando empezaron las insurrecciones en la parte ocupada de Italia. Pese a tantas bajas, el congreso de Florencia cuenta con la presencia de muchos camaradas de la época prefascista y con otros formados durante la clandestinidad. Las condiciones econômicas y psicológicas son forzosamente terribles en un país que pasò màs de veinte anos bajo la férula fascista y que luego fué teatro de guerra. El socialismo italiano tendrà, pues, que afrontar problemas numerosos y graves. No dudamos, sin embargo, que el ímpetu de los que supieron guardar su fé inalterable en tantas luchas y reveses vencerà a todas las dificultades, para transformar los escombros del imperialismo fascista en la Italia socialista de manana.

(1) Con la muerte de Giacomo Matteoti empecerà una fase nueva de la historia de Italia. A nosotros incumbe una sôla tarea, la de ser dignos de ella.

Cooperaciôn

(I)

Los azares del exilio nos han hecho despreocuparnos un tanto — ya que no olvidarnos — de lo que habiendo constituido siempre un interés proletario, no era de posible aplicación en los momentos de nuestra expatriaciôn. No queremos aqui condenar tal olvido en cuanto a su realización pràctica se refiere, pero entendemos que si tal realización se encuentra impedida por las actuales circunstancias en que los espanoles nos encontramos, tenemos la obligaciôn de ir preparando nuestra labor futura, y especialmente la difusiôn entre nuestros companeros que pudieran desconocerlas, de las ventajas del sistema cooperativo.

Obligaciôn a la que gustosamente damos cumplimiento, iniciando desde las columnas de EL SOCIALISTA la campana divulgadora — no ignorando que en gran nùmero de companeros ha de ser recordatoria — de las ventajas de la cooperaciôn, para cuyos trabajos nos han de servir de base los excelentes estudios hechos por los companeros integrantes del Grupo de Estudios Cooperativos de Burdeos, quien ha emprendido una campana encaminada a la difusiôn dentro del proletariado espanol de las ventajas que la organización cooperadora representa.

Si la capacitaciôn es considerada como uno de los deberes primordiales de todo proletario, creemos que ésta ha de tener entre sus puntos fundamentales, el estudio de los medios que han de procurarnos la emancipaciôn.

Una de las bases del Capitalismo es lo que se denomina Comercio. Diferentes autores en materia de economía, senalan al Comercio el papel o misiôn de posibilitar y facilitar los cambios de mercancías, vendiendo (al por menor en este caso) a los consumidores los articulos que él adquiere de mayoristas (comerciantes al por mayor) o, en algunos casos, directamente de los productores.

Pero por todos es sabido que nadie se dedica al Comercio con el deseo de mejor servir al pùblico. Hemos de reconocer los progresos habidos en la propaganda comercial, pero no hasta el punto de creernos sus aseveraciones de que, como vulgarmente se dice « vende duros a cuatro pesetas ». El Comercio en sí, no es ni mas ni menos que un negocio. Negocio que en gran cantidad de ocasiones es màs productivo para su poseedor que si en su lugar dispusiera de una Industria. Pese a cuanto han propugnado diferentes doctrinas de las que muchos comerciantes blasonan ser miembros activos, todavía no nos ha sido posible el desscubrir ninguno que ponga un establecimiento con el deseo de vestir al desnudo, dar de comer al hambriento o de beber al sediento.

Muy al contrario, nos ha sido dable el escuchar la calificación de inteligente, sagaz, activo etc., hecha a favor de comerciantes no por el hecho de que este sirviera mejor al publico, sino en consonancia con la manera en que el se servía mejor de su clientela. Es decir, en relacion directa con la rapidez en que acumulaba sus ganancias.

En tanto el régimen capitalista subsista, solo una soluciôn nos puede facilitar la emancipación del yugo mercantil : LA COOPERATIVA en sus diferentes fases de las que hablaremos mas adelante.

La Cooperativa es una Asociación de personas constituida con el fin de satisfacer una necesidad comun, para lo que forman una empresa colectiva encargada de cumplir la finalidad que persiguen.

A primera vista se destaca que como Asociación y como empresa ha de efectuar dos funciones que, aun cuando diferentes, son convergentes al fin. Fin que nos puede ser otro que el de procurar los mejores productos, con el mejor peso y màs reducido precio.

Para el profano, no es muy fàcil diferenciar entre el aspecto exterior de una Cooperativa y un comercio privado. No sería muy arriesgado decir, que incluso muchos se dejan seducir por la pretendida y falsa amabilidad del comerciante a quien su calidad de vendedor empuja a la oficiosidad recordatoria de las necesidades sentidas en articulos de su posible suministro, sin tener en cuenta de que a mayor volumen de ventas, mayor es también el porentaje de beneficio que dejamos en sus manos.

Pero en tanto que el Comercio es un fiel representante de la propiedad privada, la Cooperativa es genuina personalidad de la propiedad colectiva. Asi como al primero solo lo impulsa la ganancia, la Cooperativa tiene como lema preferente el del mejor servicio de sus componentes. Si esto fuera poco, no podemos olvidar que el Comercio abedece a la ley de la oferta y la demanda, ley en si de la concurrencia y disputa de mercados, que nos lleva con tan desgraciada frecuencia a ese azote de la humanidad que constituya la guerra ; en tanto que la Cooperativa se basa en la mutua comprension y ayuda, que tan a menudo se invoca como la mejor formula para la implantacion de la paz entre los pueblos.

Por si estos argumentos fueran pocos para influir en nuestra disposicion en favor de la Cooperativa, un simple estudio de la realidad nos llevaria a constatar que el Comercio, es con su tradiciôn, una exposicion del pasado ; en tanto que la Cooperativa se nos ofrece como organizacion del porvenir en exponente de esos siete colores compenentes del Arco Iris iguales en su numero a los principios de Rochdale que han de servir de base para el perfecto funcionamiento de toda organizaciôn cooperativa.

Como final de este y enunciado para futuros trabajos, daremos a continuacion los principios de Rochdale a los que toda Cooperativa ha de atenerse :

1) Entrada libre ;
2) Un hombre, un voto ;
3) Reintegro de los excedentes en proporcion a las compras ;
4) Interés limitado al capital que aporten los socios ;
5) Neutralidad politica y religiosa;
6) Venta al contado ;
7) Desarrollo de la educacion.

Temas agrarios

Mirando a Espana

por D. PEREZ LEYVA

En « Los problemas del futuro », de nuestro companero y amigo Miguel Peidro, entre otras cosas, se estudia, a vuela pluma, uno de los màs palpitantes problemas que los hombres de gobierno regidores del futuro de Espana tendràn, forzosamente, irremisiblimente, que afrontar, estudiar y solucionar, si no queremos recaer de nuevo en errores pasados. Nos referimos, concretamente, al problema agrario.

Dice el companero Peidro, en el folleto citado, « que la cuestiôn de la tierra ha sido el origen de grandes batallas polémicas y parlamentarias, y, al final, el problema quedô sin resolver ».

Efectivamente, el problema de la tierra, como tantos otros, quedô sin resolver, a pesar de la cantidad de proyectos y contraproyectos presentados en las Cortes de 1931. Por un lado, la falta de energía y audacia con que fué tratado este importante y urgente problema, que abarca al 70 % del censo obrero espanol ; por otro, la oposición, abiertamente antirrepublicana, de terratenientes, espadones y sotanas, duenos absolutos del suelo espanol, que con su cerrilidad obstruyeron — esgrimiendo preceptos reglamentarios que nuestra candidez les facilitô — toda labor positiva en todo aquello que tendía a recoger y solucionar las necesidades y aspiraciones del campesino. Con esto, consiguieron dos objetivos. Primero, retardar todo lo posible el que la Repùblica concediese los beneficios a que por todos los conceptos tienen derechos los trabajadores de la tierra ; tal retraso llevô a los medios campesinos la decepciôn y la desconfianza hacia aquellos partidos que llevaron en su programa electoral la aplicación a fondo e inmediata de la Reforma Agraria ; y segundo, ganar tiempo suficiente para, en consonancia a la forzosa reacción que debería operarse en los trabajadores al no ver plasmadas en realidades sus aspiraciones mínimas, aprovechar esa decepción en su lucha contra la democracia republicana, como así ocurriô tras las elecciones de 1933.

« En las Cortes Constituyentes se discutiô un Proyecto de Reforma Agraria, escribe Peydro, que no fué aplicado ; no se logrô tampoco en aquella magnífica legislatura ni una Ley de Arrendamientos de fincas rústicas que se precisaba urgentemente para terminar con el desbarajuste legislativo que existía en esa materia ; las desdichadas Cortes del bieno negro elaboraron una Ley de Arrendamientos que realmente no satisfizo a nadie, ni a las derechas, ni a las izquierdas... »

Se nos dirà que las Cortes de 1931 aprobaron una Ley de Reforma Agraria que rivalizaba con la màs avanzada de las promulgadas por país alguno, excepto Rusia. De acuerdo. En los archivos de la Càmara de Diputados y en el Ministerio de Agricultura, posiblemente, encontraremos esa ley que aprobaron las Constituyentes. Quizà también podamos encontrar algo parecido en el Instituto de Reforma Agraria y en alguno que otro negociado de los mencionados organismos. Donde no podremos encontrar nada que se le parezca es en la meseta castellana, en la campina andaluza, o en las tierras extremenas.

Cuando màs, hallaremos alguna que otra expropiación de tal o cual finca, previa indemnización, lo que, aparte de no solucionar nada esencial (a no ser a los propietarios de dichas fincas, pues con ello hicieron un buen negocio) hacía que los campesinos siguieran igual o peor, toda vez que al serles entregadas esas tierras, no se las facilitaban los medios necesarios ni adecuados para su explotación, quedando, una vez màs, esclavos de la tierra.

¿ Qué factores concurrieron para que el problema de la tierra no fuese resuelto por la Repùblica de 1931 ? Sobre tan importante tema insistiremos en un prôximo articuo.

Despedida a Caballero

por ALO[illegible]GRANADA

Humilde, pero sincero. Silencioso, pero firme. Sin ruidos, sin ademanes, sin alaracas; pero emotivo. Desde mi rincôn de trabajo; desde mi puesto de lucha !adios! Un adios carinoso y lleno de respeto para el que supo dedicar su vida y su gigante entendimiento a la emancipación de los trabajadores.

Millares y millares de corazones de almas espanolas sienten profundamente la pérdida de este militante oorero tan querido de los suyos y tan criticado y difamado por enemigos y contrarios.

Querido, por su limpia conducta, por sus bondades y por su încansable teson revolucionario. Criticado, por el grave peligro que su acciôn representaba para la burguesia espanola. Padre de todos los trabajadores, supo ser, siendo viejo, màs joven que ninguno. Y por ello tras de él corría la juventud espanola recibiendo ànimos consejos y esperanzas.

Días vendran en que plumas acertadas compongan su biografia para que esta sirva de libro de estudio y guia personal de los que quieran vivir como los socialistas deben vivir. Cogidos al trabajo y mirando al sindicato y a la familia como puntales bàsicos de la reconstrucción de nuestra querida Espana. Pero mientras esto llega conviene que como flores delicadas que depositamos en su tumba, demos a la luz pùblica algunos detalles de su vida inmaculada, para que amigos y extranos sigan conociendole.

Querer ensalzar su gestiôn como Ministro del Trabajo !vano empeno! Bastarà decir que consiguiô încorporar en nuestra carta constitucional la legislación social mas moderna de todos los tiempos.

Fué precisamente esta acertada gestión, silenciosa pero profunda, la que màs asustô al capitalismo que temblaba ante la profunda revolución que pacíficamente la Repùblica iniciaba.

Cuando en los desgraciados dias de Agosto de 1936 se buscaba un hombre que pudiera, con su prestigio, aglutinar toda la acciôn defensiva del pueblo espanol, no se encontrô otro que Caballero. Y bajo su presidencia se reagruparon las fuerzas republicanas, posibilitanto que los comunistas compartiesen la responsabilidad del poder, y que los anarquistas espanoles formasen parte de un gobierno. Bajo su excelsa figura se dieron estos dos grandes fenomenos políticos, posibles por la gran confianza que a unos y a otros daba su acrisolada conducta y su honradez intachable. Confianza y admiraciôn que culminaron en aquella grandiosa manifestaciôn de 1 de Mayo de 1937 de Valencia en la que desfilaron todos los colores de todas las banderas proletarias rindiendo tributo a quien en aquellos dias asumia la ingrata tarea de dirijir la guerra.

Entre los rojos cortinajes del coquetôn Palacete de Benicarlô viviô Caballero los momentos màs dolorosos de su vida. Alli entre mesas y secretarios, ayudantes y generales su corazôn de espanol y de padre pasô por momentos tràgicos que conviene recordar para que sirvan de ensenanza y freno a jovenes y viejos. Conductor oficial de la guerra y fundador eficaz de nuestro Ejército Popular, pudo ganar la guerra y no le dejaron.

Algun día hablaremos de aquella ofensiva que debimos de hacer por tierras extremenas y que unos y otros dificultaron. Caballero ha muertò, pero quedamos todavía muchos actores de aquellos días. Documentos y personas haràn luz en aquella amarga tragedia que ocasionô la crisis de mayo del 37.

Cuando el Tribunal de Alicante condenô a la ùltima pena al que fué fundador de la falange, los generales rebeldes le ofrecieron al cange de este, por su hijo, que Queipo tenia en Sevilla. Caballero rechazô la oferta. Cuando los generales rebeldes le amenazaron con matar a su hijo si la sentencia se cumplía, la integridad de nuestro llorado militante pudo màs que su amor de padre, y sintiendose Jefe de Gobierno antes que nada, dijo que la sentencia se cumpliria. Primo de Rivera fue ejecutado. Caballero no volviô a ver màs a su hijo. Y a la tumba se ha ido sin escuchar la voz de uno de los suyos que llorara orgulloso a su padre, cuyo cumplimiento del deber nos recuerda a otra gigantesta figura de nuestra historia.

Cuando intentô decir al pueblo la verdad, no le dejaron. !Los altos intereses de la guerra impedian que hablase! A su pueblo madrileno pudo decirle lo que el sentia, y por haberle escuchado supo tenerse firme hasta el final. Aun recordamos aquel magnífico acto del Pardinas que necesito siete salas de espectaculos para acoger a los que acudieron a oir su voz. Aun veo su roja cartera llena de documentos y màs documentos, que algun día haràn luz a tanta tiniebla. Aun oigo su carinosa voz que hablaba como en familia, exponiendo y razonando. Y aun veo la emociôn y el respeto con que militantes y banderas se inclinaban ante su razôn, ante su verdad.

Confundido en un grupo de amigos atravesô la frontera, en aquellos amargos días de 1939. Cuantas veces se le ofreciô llevarle a Amérića o a Inglaterra contestô de la misma forma: «Me iré cuando se vayan los demàs». Los demàs éran millares y millares y con ellos se quedô. Cuando Alemania entro victoriosa en París y se le ofrecio llevarle a Suiza, contesto de la misma forma. Queria correr la misma suerte que los humildes. Y con los humildes marchô a los campos de concentración alemanes. Allí sufriô y padeciô, como sufrieron y padecieron tantos y tantos republicanos espanoles.

Cuando vuelve acabado y enfermo, para no [illegible] queria morir en Espana, [illegible]titan con la muerte, pero [illegible] por emociones y sufri[illegible] se escapô de su cuerpo [illegible] clase trabajadora mundi[illegible] gran militante. Espana [illegible] sus mejores hijos. No[illegible]cialistas hemos perdido [illegible]. Nuestras juventudes su [illegible] consejero; y los que tu[illegible] suerte de convivir con él hemos perdido algo ta[illegible] tan profundo que ha[illegible]ar nuestra soledad de re[illegible] para seguir luchando.

A su ultima [illegible]n acompañado màs de [illegible] personas. Son màs de veinte[illegible] que sienten no haberlo po[illegible]. Entre ellos me cuento, y mi [illegible]lo con el recuerdo de [illegible] suerte de haber podido [illegible] ser socialista, viendole [illegible]

Ante su re[illegible] mi voz a la de los que [illegible] dicen: !Caballero ha m[illegible] inmediatamente despué[illegible] toda la fuerza de mis pu[illegible] Largo Caballero!!

Llamamiento de la amical de Refugiados

ESPANOLES!

Los republicanos espanoles, primeros defensores de los ideales de libertad y democracia, restablecidos, en todo el mundo—salvo en ESPANA—tras una guerra, cuyos horrores no tienen precedente, fueron momentaneamente vencidos, después de una lucha de 32 meses, por la ayuda que Hitler y Mussolini prestaron a los generales sublevados, ante la indiferencia de las naciones demôcràticas.

Por humano instinto de conservaciôn y para continuar la lucha—como lo prueba su presencia en todos los campos de batalla, donde cayeron en la misma proporciôn, al menos, que los demàs combatientes—unos cuantos millares se expatriaron. De seis a ocho mil vinieron a Africa del Norte, donde las privaciones de un exilio, con permanencia en Campos de Concentraciôn, Companias de Trabajadores, Legiôn Extranjera, Corps Franc d'Afrique, han hecho muchos inaptos para el trabajo, ùnico medio de atender a sus necesidades.

Para ayudarles, se crearon, por iniciativa de l'American Friends Service Committée (Quarkers Américains) las Amicales de Refugiados Espanoles con delegaciones de las diferentes tendencias del antifascismo espanol, preocupadas solamente—como asi lo establemen sus estatutos—de llevar a cabo dicha obra de solidaridad.

Hasta hoy, la parte màs considerable de sus recursos, insuficientes siempre, venía de América; en un principio, proporcionada por la benéfica entidad mencionada; màs tarde—siempre por su mediaciôn— de otras asociaciones antifascistas de dicho país.

Hace màs de dos meses que dichos fondos no llegan y, agotados todos los recursos, nos hemos visto obligados a suspender los socorros que se venian dando a hospitalizados, viejos y enfermos.

Aun cuando tenemos la esperanza de que los cuàqueros vendràn una vez màs en nuestra ayuda, la necesidad esta ahi urgente, apremiante, esperando una solución ràpida.

El resto de la emigraciôn atraviesa une crisis—carestia de la vida, paro, etc.—que no le permite, a pesar de sus sacrificios, resolver, por sí sola, el problema. Sí puede—y a ella nos dirijimos en este sentido especialmente —buscar suscriptores entre sus amigos espanoles, o franceses.

De nuestros compatriotas, residentes desde hace tiempo en Argelia y de los argelianos en general, esperamos que, una vez màs, aporten, con sus donativos, la solidaridad que nunca nos han regateado.

Sôlo en el departamento de Argel, tenemos en la actualidad: 8 companeros hospitalizados en Miliana, 5 en Mustapha, 3 en Douéra, 1 en Parnet y 3 en el hospital psiquiàtrico de Blida; algunos de ellos con mujer y 5 o 6 hijos, a los cuales es preciso también atender. Viejos y enfermos en la calle, inaptos para toda clase de trabajo, una quincena; otros, en fin, parcialmente incapacitados, a quienes precisa alguna pequena ayuda.

Para hacer màs llevadero su octavo ano de exilio. !contribuid todos a la suscripciôn pro refugiados espanoles necesitados!

Alger, le 4 Avril 1946.

Amicale d'Entr'Aide aux Réfugiés Espagnols,

3, rue Alexandre-Dumas - **Alger.**

Ayuda a El Socialista

Suma anterior	121.542,50
Corresp. adm. de Kenadza	237,50
Corresp. adm. de Colomb-Béchar	250
Amigos de «El Socialista» de Kenadza	95
Corresp. adm. de Fédala	87,50
Corresp. adm. de Ferryville	100
Juventud Socialista de Ferryville	500
Corresp. adm. de Oujda	37,50
Corresp. adm. de eBl-Abbès	75
Leopoldo Munos	100
Corresp. adm. de Casablanca	1.275
Corresp adm. de Bizerta	90
Bonifacio Andùjar	100
Corresp. adm. de Djerada	125
Corresp. adm. de Kasserine	50
Venancio Urbano	100
Corresp. adm. de Tlemcen	59,50
Corresp. adm. de Orléansville	30
Vicente Salinas	100
Corresp. adm. de Marrakech	75
Corresp. adm. de Tànger	16
Suma y sigue	125.045,50

Homenajes a la memoria de Largo Caballero

Uxda

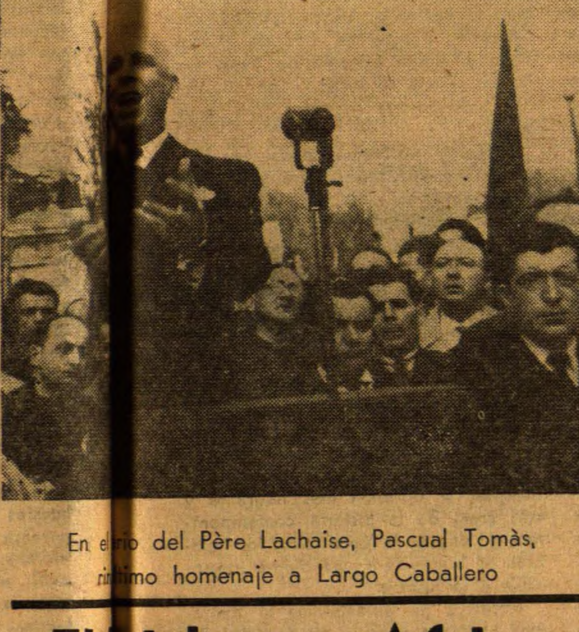
OUJDA.—Al recibirse la triste nueva del fallecimiento de nuestro companero Largo Caballero, la C.E. de la Federación Departamental Socialista, de acuerdo con las de la U.G.T. y JJ. SS., declaro, para todos los afiliados a dichas Organizaciones, dia de luto el Domingo 24 en todo el Departamento.

En el salon de actos del S.F.I.O. (que al mismo tiempo es domicilio social de las Organizaciones Socialistas espanolas) y ante un gran retrato de nuestro inolvidable camarada, orlado de crespones negros y adornado con profusión de flores, se estableciô una guardia permanente en la que alternaron companeros franceses y espanoles. Todo el día fué un continuo desfile de antifàscistas que venian a expresar su dolor por la muerte del Maestro y hacer constancia con su firma en los pliegos que a tal efecto se prepararon. En ellos constan las firmas de la gran mayoria de los componentes de las Organizaciones Francesas: S.F.I.O., C.G.T., Jeunesses Socialistes, France Combattante, Parti Communiste Français, Parti Communiste Marocain, Union des Femmes, Secours Rouge Marocain, France-URSS, etc., y de las Espanolas P.S.O.E. Partidos Republicanos, Partido Sindicalista, P.O.U.M., P.C., U.G.T., JJ. SS. y gran numero de miembros de la Colonia Espanola.

A todos ellos les hacemos presentes nuestro profundo agradecimiento y la seguridad de que las ensenanzas del Maestro las tendremos siempre como preclaro guion en nuestras luchas por las reivindicaciones sociales.—Por la C.E. epartamenfal, El Vice-Presidente : Fernandez Duenas; El Secretario : Fernando Olaya.

DJERADA

Organizado por el P.S.O.E.-U.G.T.-JJ. SS., tuvo lugar un acto para conmemorar la muerte de nuestro incomparable y querido companero Francisco Largo Caballero, con la colaboración del Partido Socilista Francés S.F.I.O. El acto fué presidido por el companero Rodriguez Moreno, quien de una forma sencilla, indica, que no es día de verter lagrimas, sino de pensar en imitar la vida ejemplar del companero ido. Por el S.F.I.O. intervino el companero Fontaine. S. Perez, por la U.G.T., hace un detallado estudio de la vida sindical de Caballero, no ocultando con los inconvenientes que tuvo que luchar, en infinidad de ocasiones. Hace indicaciôn de fechas históricas, en las cuales estuvo en peligro la vida de nuestro companero y termina pidiendo sea imitado el ejemplo de su vida. A. Fajardo, por el P.S.O.E.-JJ. SS., hace un resumen de la vida, dentro del Partido, por nuestro companero Cabalero, representaciôn genuina de una casta de decencia. El companero M. Cela, hizo un resumen en francés de las intervenciones en espanol.



En el [illegible] del Père Lachaise, Pascual Tomàs, ri[illegible]timo homenaje a Largo Caballero

Oran

LA MASA OBRERA Y SOCIALISTA DE ORAN, RINDE HOMENAJE A LA MEMORIA DE FRANCISCO LARGO CABALLERO

El domingo 31, y en el Teatro Municipal, se celebrô el grandioso acto de rendir homenaje a la memoria del lider espanol.

La sala completamente llena, estaba guarnecida con las ensenas socialistas y obreristas francesas y espanolas que encuadraban un magnífico retrato de Caballero, situado en el centro del escenario.

Ocupa la Presidencia de honor el camarada Casimir, acompanado por representaciones del P.S.O.E., JJ.SS., U.G.T. y JJ.SS. francesas, rodeados por todos los membros de los Comités de nuestra Casa Social.

El companero Campillo de las JJ.SS. describe la emociôn de èstas ante la terrible desgracia que es la pèrdida de Caballero. Estudia a grandes rasgos los distintos aspectos de la vida de Caballero. Se refiere a los caracteristicos rasgos de indomable severidad en cuanto a las ideas, citando ejemplos de su vida en los campos de concentracion alemanes.

Cano Murillo por la U.G.T. ofrece el testimonio del sentimiento de èsta. Relata la vida de Caballero, autodidacta destacado, y en la dificultad de consultar documentaciôn que destruyô el fascismo en Espana, recoge como símbolo el testamento político de Caballero que cifra en conducta honrada, rigidez ante la tibieza, honradez de pensamiento y triunfo de la clase trabajadora.

Es el camarada Begarra S.F.I.O., quien sigue ofreciendo un emocionado recuerdo a la memoria de Caballero, que los franceses reverencian por haber recibido sepultura en el cementerio del Père Lachaise.

En ese cementerio reposa junto a las victimas de la represiôn del 71. Hace un paralelo del exilio de Caballero con la derrota de Hitler y Mussolini y el dominio que sigue ejerciendo Franco sobre el Pueblo espanol. Felicita a Espana por haber dado al mundo un gigante como Caballero y espera que pronto estarà Espana en condiciones de volver a dar a la humanidad ejemplos como Caballero que enorgullecen a todos.

Finalmente, por el P.S.O.E., Vizcaino Vita anuncia que el Partido està enlutado por la irreparable pèrdida y quiere reflejar su dolor en este acto que honrarà la memoria de Caballero, compendio de virtudes civicas. Recuerda que hace unos dias, el Partido convocaba ante el peligro que amenazaba a Sôcrates Gomez y sus companeros por ser socialistas. Hoy vuelve a convocar, para llorar sus muertos, curar sus heridas y examinar, aprendiendo, las ensenanzas de aquellos marchando hacia adelante en esa ruta inexorable que nos traza nuestra conducta y dicta nuestro deber. Caballero polîtico, es la mística en la acciôn. A travès de ella traza el sîmbolo de su Partido que luchando entre el pasado y el futuro sabe conjugar las distintas fases que ofrece la lucha para obtener las reivindicaciones que son norte obligado de actuasiôn.

El camarada Casimir cierra el acto invitando a todos a seguir luchando por el triunfo del Socialismo, como lucho Caballero.

Todos los oradores fueron interrumpidos numerosas veces por los aplausos de la asistencia en distintas de sus intervenciones. Tras e canto de la INTERNACIONAL la asistencia se retiro llenando plazas y calles con el reflejo de un ideal que iluminaba todos los rostros.

En el partido se han recibido multitud de adhesiones de todos las Organizaciones espanoles y francesas testimoniando su sentimiento por la muesta del lider espanol. Lamentamos que la falta de espacio no nos permit enumerarlas como fuera nuestro deseo.

EL CORRESPONSAL

El Partido en Africa

REUNIONES [illegible]MISION EJECUTIVA

La Comisión [illegible] de la Federación Norteafri[illegible] Partido celebrô reuniones or[illegible]te los días 1, 16, 23 y [illegible] mes de Marzo.

Han causad[illegible] la Federación las Secciones [illegible] (directa) y Port-Lyautey [illegible]amental de Marruecos Oc[illegible]

Se ha dado [illegible] las Secciones de Rabat [illegible] de acuerdos del Congr[illegible] afectan particularmente [illegible] de ello a sus respectiv[illegible]entales, para su cùmplimient[illegible]

Se admite [illegible] por ausencia al companero del Olmo, como Vocal de la C. E.

Se admite la dimisiôn del companero Yela, pero aplazàndola hasta la verificaciôn del escrutinio para elecciôn de C.D.

Se envian a las Secciones las Circulares emanadas de nuestra C.E. de Francia y las nuestras n. 23, 24 y 25.

Se envian a las Secciones los acuerdos y resoluciones de nuestro ùltimo Congreso.

Se hace la convocatoria a plebiscito para elección de C.E.D. y Vocales al C.N. de Francia.

Se envian telegramas a las Departamentales, comunicando el fallecimiento de Caballero el 22 a las doce de la noche.

Se acuerda celebrar reuniôn extraordinaria el dia 1 de Abril, para hacer el escrutinio del plebiscito.

Se despacharon varias consultas y multitud de asuntos de tràmite.

Argel

El proximo Domingo, 14 de los corrientes a las 9 de la manana en primera convocatoria y a las 9 1/2 en segunda, celebrara esta Agrupacion Socialista, Asamblea General Ordinaria con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1) Lectura y aprobacion del acta de las anteriores ;
2) Lectura y aprobacion de la Correspondencia ;
3) Gestion del Comité, y aprobacion del Estado de Cuentas ;
4) Dar cuenta de los trabajos a proponer al Congreso del Partido, que se celebrara el 1 de Mayo en Francia, por la Ponencia nombrada al efecto, y nombramiento de Delegados al mismo ;
5) Altas y Bajas de afiliados ;
6) Eleccion de Vocal 2, al Comite por dimision del mismo ;
7) Ruegos y Preguntas.

EL COMITE

Al congreso italiano

PARIS.—El Partido Socialista italiano ha invitado el Partido Socialista espanol al objeto de que se haga representar en el Congreso que aquél celebrarà prôximamente en Florencia. Creemos saber que el Partido espanol, aceptando la invitaciôn, serà representado en dicho Congreso italiano por Enrique de Francisco y Rodolfo Llopis, Presidente y Secretario, respectivamente, del P.S.O.E., en Francia.

En los medios socialistas espanoles, se concede bastante importancia a este viaje, que constituirà el primer contacto directo entre antifascistas espanoles e italianos después de la caida del régimen mussoliniano.

Contra Franco

FLORENCIA.—El Congreso socialista italiano ha pedido al gobierno la ruptura de relaciones diplomàticas con el gobierno de Franco.

SE DESEA SABER...

El paradero de Rufino de Diego, que en 1938 era Secretario General de la Federaciôn Nacional de Productos Químicos de la U.G.T. Dirigirse a Manuel Muino, 71, Rue du Taur. TOULOUSE (H.G.).

El paradero de Ramon Ginovart, de Selva del Campa (Tarragona). Dirigirse a Andrés Vidal. COUSSEGUES par Bessan (Herault).

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periôdico

EL SOCIALISTA

interesa a todos los exilados.

Leed y propagad

"Renovaciôn"

Polîtica de abastos

La persecuciôn a los carniceros y ganaderos ha dejado de existir. Ahora se persigue a los tenderos, por ocultaciôn de mercancîas, venta a precios abusivos, etc. Se publicaron declaraciones del director general de ganadería, en las que confesaba la disminución del nùmero de las reses. Pero, pretendîa demostrar que esto no tenía ninguna importancia : el problema se resolvería con el mejoramiento de las razas, cada animal podría entonces procrear en mayor nùmero... Confundîa el tal senor los toros y las vacas, por lo visto.

El boletîn del Ministerio de Agricultura publica unas impresiones generales sobre el mes de febrero. Segùn tal publicación, «se acentùa la escacez de semilla de garbanzos, por lo cual, la superficie que va a ocupar esta leguminosa serà bastante inferior à la prevista ». Se registran danos en los olivares, los naranjales a consecuencia de las heladas. La cosecha de algarroba se ha perdido casi en su totalidad, lo que permite presumir una acentuaciôn del problema de los piensos. Todo lo cual explica el mercado negro en las tiendas de comestibles y en las carnicerías.

Panorama de la vida

A veces, son los apuntes diarios los que nos facilitan indicaciones màs exactas sobre las condiciones de la vida. Cuando un régimen tiene interés en ocultar la verdad, los cuadros de costumbres dejan escapar indicios. Es así como un periôdico madrileno se queja de que la gente de las casas se vea molestada todo el día con « pilluelos » que suben para vender mercancîas, o pedir limosna las màs de las veces. Dice el periôdico que es también ocasiôn para determinar cuales son los pisos desocupados, para después venir con tranquilidad a vacîarlos.

Otro cuadro nos los presentan los tranvîas de la capital llenos hasta los topes, con mal servicio, quejàndose de que la Companía de tranvîas tenga una deuda de 5 millones de pesetas con el Ayuntamiento cuando no sabe arreglar un servicio cô모do para la gente. Poco después, los periôdicos nos informaron del cambio de alcalde...

El régimen ha anunciado muchas veces que la capital se habîa limpiado totalmente de escombros, que las calles estaban en perfecto estado... Los «apuntes diarios» nos informan de todo lo contrario. No se puede ir a los pueblos cerca de la capital porque las carreteras estàn llenas de baches, negàndose los taxis a prestar el servicio. Quedan montanas de escombros en la misma calle Ferraz.

Todos recordamos el precio de las fondas y hoteles en el 36. Oscilaba entonces el precio en las fondas entre 6 y 8 pesetas, los hoteles entre 10 à 14 pesetas. Y se vivía opíparamente... Un apunte nos indica que el precio màs modesto en fondas es de 50 pesetas, pero cuando se anaden los impuestos diversos, se sube a 70 pesetas diarias. Esto dice màs sobre las condiciones de vida que todos los artîculos y la publicaciôn de indices...

Defensa de la Iglesia

Indicaciôn muy interesante sobre los giros de la polîtica interior es la defensa de la Iglesia catôlica emprendida ahora por periôdicos que fueron de Falange o de los sindicatos. Se han abierto unas rùbricas en las que se habla abiertamente de las oposiciones manifestadas en contra de la polîtica catôlica y de su intromisiôn en la vida polîtica del paîs. Se pretende inocentarla de las acusaciones : la Iglesia se defiende cuando es atacada, defiende constantemente los principios de su moral pero no se mete en asuntos polîticos cuando estos no tienen nada que ver con esta defensa « legîtima ». No acepta gobiernos ni los apoya, no hace màs que « dar a Cesar lo que es de Cesar ». Tampoco da ôrdenes a sus fieles ; claro està que los fieles tienen que obrar como buenos catôlicos, pero su acciôn polîtica no es manifestaciôn de una polîtica de la Iglesia.

La defensa y los argumentos presentados no son nuevos, ciertamente. Dudamos que convenzan a cualquiera que lea las manifestaciones de las oligarquîas catôlicas en pro del régimen franquista. Lo que nos interesa no son las manifestaciones en sî, sino el hecho que se crea necesaria una defensa de la Iglesia en los momentos presentes. Desde el 36 hasta ahora, no se juzgô necesario explicar siquiera las manifestaciones franquistas de los jerarcas de la Iglesia. Hoy, ha cambiado. Decîamos en una de nuestras crônicas, aludiendo a la Ley de Educaciôn, que tendría como consecuencia una creciente oposiciôn popular contra la Iglesia y sus miembros oficiales. Parece que se realiza tal hecho y que la tensiôn hace necesario poner agua en el vino franquista de los catôlicos. En qué medida ? Y con qué fin ? Las maniobras catôlicas habràn de vigilarse en adelante con mayor interés aùn.

Inocentemente enganados...

La «Soli» de Argel supone que los redactores de «El Socialista» se enganan inocentemente al no discernir cual es la verdadera C.N.T. y quienes los herejes del movimiento libertario. No ignoramos tanto como los amigos de la «Soli» suponen. Conocemos bastante bien las discrepancias existentes en el seno del movimiento libertario espanol, si bien no hemos hablado ni queremos hablar de ellas. Es asunto que concierne exclusivamente a los militantes libertarios.

Pero nuestra reserva no puede llegar hasta ocultar que la organizaciôn clandestina del M.L. en Espana y su representaciôn en el exilio estàn adheridas y tienen sus representantes en el gobierno republicano presidido por el Sr. Giral. Forzoso es mencionar el hecho, y los libertarios que no coinciden con tal decisiôn de sus companeros de Espana, libertad y medios tienen para explicar su punto de vista opuesto, sin que «El Socialista» u otros organismos dependientes del P.S.O.E. intervengan en pleito que no les compete.

Ni una sôla linea puede sernos reprochada en tal sentido. Y lo que no puede pretender la «Soli» es que el P.S.O.E. no corresponda lealmente a lo pactado por nuestra direcciôn nacional en Espana con la direcciôn nacional del Movimiento Libertario que actua en el mismo plano.

Por lo demàs, los redactores de la «Soli» pueden guardarse para mejor ocasiôn las acusaciones de jesuitismo —cursis, rebuscadas y desplazadas—y no intentar aliviar sobre nuestras espaldas el mal humor que sus asuntos internos les proporcionan.

No hacernos reir con esa «confusiôn del socialismo aburguesado y del socialismo a secas» y no confundir vosotros «las cien y una fracciones del Partido Socialista» con la misma cantidad, aproximadamente, de antiguos afiliados, hoy expulsados.

Por ùltimo, advertimos que nuestra politica desconoce el doble juego; franca y lealmente decimos lo que pensamos y como actuamos; a nadie pretendemos enganar y a nadie exigimos acepte nuestra compania, o que comparta nuestros puntos de vista. Y como actuamos en politica, calificamos con tal adjetivo los actos que de ella derivan, sin sonrojarnos el nombre de politicos, como a otros, que lo son en la misma medida, aunque de manera vergonzante.

La tragedia espanola

En las telaranas de la Diplomacia

por ALEJANDRO

La diplomacia es a las naciones lo que son las fôrmulas sociales a las personas. En principio, la ciencia diplomàtica—que ha personalizado en su arquetipo el diablo cojuelo de Talleyrand—es un arte diabôlico, una disciplina subterrànea, mefistofélica, integrada en un cùmulo de reglas y reacciones infusas o metôdicas, cuyo tejido medular constituyen toda suerte de insinuaciones, disimulos, tentaciones e hipocresias, al servicio de intereses dudosos en general y perfectamente inconfesables las màs de las veces. Si, la diplomacia representa, como la guerra (de la que suele ser el preludio fatal, cuando no es la modalidad pacifica), uno de los tipos màs bajos de la actividad humana, de la que se muestran—como es lôgico—bien a menudo ausentes, los môviles elevados y desde luego los màs elementales escrùpulos éticos, hasta el punto de que, dificilmente, un diplomàtico seria capaz de reproducir en la escena de su vida privada los argumentos que prodiga en la escena de vida pùblica. No en balde anduvieron siempre de concierto, en congresos y asambleas, plenipotenciarios, tonsuras y coquetas...

El diplomàtico perfecto—y bien claro està que no se trata aquî de los llamados diplomàticos «de carrera», miembros por lo general del cuerpo exàngue y a extinguir de todas las noblezas extinguidas, que son a la diplomacia lo que los profesores de literatura al arte literario—es el hombre encargado de mentir, en nombre del interés o del honor (?), o de ambos a la vez, de una naciôn, como el verdugo es el triste funcionario encargado de matar en nombre de la sociedad.

A través del diplomàtico, como a través del verdugo y del militar, actùan y se manifiestan los instintos brutales de los pueblos—mejor dicho, sus intereses rectores (que el interés no es màs que la «sublimaciôn del instinto», por emplear un término caro a la psicologia contemporànea)—: instintos e intereses en pugna en el plano internacional. La diplomacia nace, por tanto, de la imposibilidad fisica o matérial de recurrir a cada instante a la fuerza, de tener a cada instante desenvainada la espada que màs tarde termina por cortar el nudo gordiano de todos los conflictos. Si la justicia —o el interés de servirla—fuera evidente entre las naciones, la diplomacia sobraria, al resplandecer de su propia luz la razôn. En la esgrima diplomàtica se afrontan siempre dos géneros de vileza politica: la osadia de exigir o sostener lo que no se debe y la cobardia de aceptar la transacciôn frente a la iniquidad. Que la diplomacia es un arte innoble, lo demuestra el hecho de que toda su actividad gravita en torno de un término que, si es moral en comercio econômico, es francamente inmoral en comercio espiritual: la negociaciôn.

Bien està, en efecto, que se negocie un «negocio», es decir, un tratado comercial, por ejemplo (que es un simple «negocio» entre dos paises); pero lo que no se puede **negociar** de ningun modo, es la justicia debida, y lo que debe de ser la justicia entre los pueblos. Las negociaciones son inexplicables fuera de la ôrbita de los intereses materiales, y su introducciôn en las relaciones de orden moral de los pueblos nos obliga a pensar si habremos de englobar forzosamente la totalidad de la vida internacional en el marco exclusivo y angosto de las transacciones mercantiles, dando de esta suerte satisfacciôn a los intérpretes extranacionales del egoismo particular de cada pais, que son los diplomàticos. La vida de los hombres y de su dignidad representa algo màs que una mera controversia de cifras o que un vano torneo de sofismas de salôn, artificio sumo en que suele resolverse en definitiva la metafisica del arte diplomàtico, y un dia u otro—y esta experiencia es a ensayar, entre otras, para nosotros, cuando se restablezca la Repùblica espanola—, hombres y pueblos habràn de decidirse a tratar las cuestiones fundamentales que perturban su vida comùn como los particulares tratan los conflictos que afectan su honor: con claridad, con decencia y con firmeza; con intransigencia, incluso. Es decir, al màrgen de todas las argucias diplomàticas.

*
**

La noble tentativa de Francia, regresando hacia el honor, y tratando de conducir hacia él a otros jueces descarriados y corrompidos por las llamadas «razones de interés», es algo que el pueblo espanol, màs sensible que ningun otro o toda suerte de môviles desinteresados e idealistas, no podrà olvidar, ni en el infortunio actual ni en la fortuna venidera. No en balde es Espana quien ha creado, a través del genio de uno de sus hijos màs ilustres, el simbolo desventurado del Espiritu en pos del noble Ideal. El éxito, apenas cuenta para nosotros, espanoles. Lo que vale, para nosotros es el gesto, la tentativa, el impulso generoso. En esta lucha del mundo entre dos concepciones de vida, Espana ha salvado su hoonr, no porque haya vencido, en la contienda; bien al contrario. Lo ha salvado simplemente, porque ha resistido al mal hasta el limite extremo de todas sus fuerzas, hasta sucumbir, y en ello reside toda nuestra grandeza, que no es poca.

El gesto de Francia podrà ser baldio en sus resultados. Para la historia que cuenta, no lo es. El pueblo espanol sabe distinguir entre sus amigos y los indiferentes, entre quienes han querido librarle de la iniquidad por el camino directo de la justicia y quienes pretenden curar sus males por las artes fraudulentas de la diplomacia.

Poner sobre el tapete verde de los diplomàticos el triste problema de Espana, es un escarnio para la conciencia de nuestra época. Tratar con las consideraciones de un negocio el crimen màs escandoloso de nuestros tiempos, la opresiôn màs flagrante y màs cruel de la historia contemporànea, es una burla para todos los hombres de buena fé y una otensa irreparable a la justicia.

Nosotros no entendemos ni queremos entender nada a las argucias diplomàticas por las cuales se mantiene todavia a Franco en el poder, pese a la red de arana que se pretende haberle tendido. Nosotros sabemos sôlo que una infamia, sin nombre posible, sigue en pié, y una injusticia monstruosa queda sin reparaciôn. Y de estos hechos evidentes, sacamos una sola consecuencia pràctica: del mundo de fuera—amigos o indiferentes, enemigos acaso—, poco o nada podemos esperar. Tratamos, pues, de buscar por nosotros mismos, lo que los demàs no pueden o no quieren darnos, hayan de ser la soluciôn o el procedimiento de conseguirla, contrarios a nuestros mejores deseos, y tengan que tenir de nuevo en la sangre nuestra patria desventurada y nuestro sacrificio inevitable, por causa de la cobardia y de la insanidad moral—perdon: de la diplomacia—de los otros. Y sobre todo, no olvidemos nunca la soledad en que nos abandonaron.

El problema del poder polîtico

por A. de la ROSA

Ya se hablô en estas columnas de la toma del poder después del derrumbamiento del falangismo. La toma del poder por la coaliciôn republicana, de la que el P.S.O.E. es el sector màs importante, y quizàs el màs decidido en cuanto a su actuaciôn futura se refiere, no podrà evidentemente llevarse a cabo con el simple cambio de los titulares de los sillones ministeriales, ni por la simple suspensiôn de la multitud de decretos màs o menos constitucionales del régimen heredero de la Junta de Burgos.

Para los socialistas, **la toma del poder,** aùn juntamente con los demàs sectores sinceramente antifascistas, plantea une serie de problemas politicos y administrativos de los que conviene ocuparse con anticipaciôn.

No podemos ocultar que al tomar el poder debemos **procurar un cambio profundo** en el funcionamento del Estado y demàs entidades pùblicas. **El Estado** de la época de dominaciôn social de la gran burguesia — y en Espana de las oligarqias tradicionales — **es un aparato de coacciôn** al servicio de los que detentan el poder social y econômico. Nuestros teôricos, y hasta el fundador del bolchevismo, Lenîn, preconizaron, pues, **la desaparición del Estado** como tal aparato de coacciôn al imponer un régimen socialista.

Ahora bien, tan abstracta definiciôn **no puede ser aplicada indistintamente** a cualquier Estado y a cualquier época. La poderosa burguesia capitalista del Imperio Britànico, por ejemplo, no logrô nunca imponer un aparato de coacciôn tan organizado y aplastante como lo lograron las burguesias de otros paises de tradiciôn militarista, en cuyo seno los herederos del feudalismo guerrero de la Edad Media se sirvieron de la técnica moderna para someter sus sùbditos a una perpetua disciplina militar, creando, en ùltimo término, el fenômeno que conocemos internacionalmente como «fascismo». Por otra parte, hay estados de tradiciôn burguesa, como Francia y Suiza, donde la coacciôn social se manifestô durante màs de un siglo mediante un parato policiaco desproporcionado con su propio fin de proteger la tranquilidad de sus ciudadanos. **En Espana,** el problema se presentô siempre algo distintamente de los demàs paises, por su estructura social peculiar y por la coacciôn espiritual que ejerciô el poder eclesiàstico al lado de la Guardia Civil y las fuerzas armadas que intervenian directamente en las luchas politicas.

Por oposiciôn a tal coacciôn, màs facilmente reconocida por servir la causa de los oligarquias ociosas y explotadoras, pudo tomentarse en Espana tan poderosamente la doctrina àcrata del movimiento libertario. Todo lo que olia a poder pùblico parecia estar corrompido y servir al mismo fin de explotar a las masas laboriosas. Naciô, pues, en oposiciôn a todo poder estatal impuesto, la reivindicaciôn de la libertad individual total. **La experiencia** de la lucha proletaria desde la proclamaciôn de la Repùblica mostrô, sin embargo, que la simple oposiciôn al poder estatal **no es suficiente** para conseguir la emancipaciôn de la clase obrera. En toda clase de sociedad, la libertad individual tendrà que limitarse por el interés superior de la colectividad; lo que no equivale a la protecciôn de los explotadores y ociosos. Al sostener los socialistas que **la emancipaciôn** de la clase obrera, industrial y campesina, **no podrà lograrse** sin lucha politica y **sin la toma del poder politico,** se plantea el problema de **cômo se organizarà** tal poder politico al derrumbarse la dictadura falangista que protege a las oligarquias tradicionales.

Tomar el poder politico quiere decir pràcticamente **reconocer la existencia del Estado** como un instrumento de poder y servirse de él para eliminar de la gestiôn de los asuntos pùblicos los elementos que, por costumbre o por conviccion, siguen defendiendo los intereses del régimen anterior. Es éste un **periodo transitorio,** durante el cual, la Repùblica tendrà que depurar y organizar sus propios servicios de coacciôn para impedir otra rebeliôn de la contrarrevoluciôn.. Serà un momento sumamente delicado, si **no** queremos llegar a tener màs tarde un aparato estatal **que como tal aparato** sea capaz de imponerse a la libre decisiôn politica de los ciudadanos. Es decir, el aparato estatal de la Repùblica restaurada tiene que depurarse no sôlo de las personas indeseables por ser fascistas o haber servido el fascismo, sino, y ante todo, **de los vicios seculares** de la administraciôn. El « poder » tendrà que residir, pues, exclusivamente en la soberania popular, cuya expresiôn es el gobierno como emanaciôn y mandatario de la voluntad popular. Para llegar a tal fin habrà que reformar todo lo que existe como administraciôn estatal, provincial o municipal; sus concepciones, su estructura y su forma de trabajar.

No serà suficiente la enunciaciôn de los derechos que la Constituciôn republicana concede a sus ciudadanos, habrà que ponerlos en pràctica. Imponer **el respeto** màs absoluto de tales derechos, es, por consiguiente, la primera y **suprema tarea** de la Repùblica restaurada. Sin garantizar la libertad individual de opiniôn, de acciôn politica y de circulaciôn no hay democracia que merezca tal nombre. Si por ser socialistas aspiramos a la desaparaciôn de la propiedad privada de los medios de producciôn que producen lo que la colectividad necesita, no debemos sin embargo olvidar que, pese a tal transformaciôn social **puede subsistir,** o formarse nuevamente, un aparato estatal que, bajo otras banderas, repetiria los vicios del pasado, **creando** por encima de la sociedad socialista unas **oligarquias nuevas,** que por el peso de sus medios de coacciôn, impusieran su voluntad a la colectividad, en vez de ser sôlo los ôrganos ejecutorios de la soberania popular.

El Estado republicano no serà democràtico por existir un parlamento, sino por **subordinar** sus servicios administrativos al interés pùblico, por eliminar el régimen policiaco de antano y por exigir de sus funcionarios, retribuidos adecuamente, el màs extricto cumplimiento del deber sin pretextos papeleros; los funcionarios deben tener en todos los escalones administrativos, cada uno su propia responsabilidad. Las autonomias regionales impondràn, indudablemente, una **descentralización** del poder pùblico. Pero no se trata, para los socialistas, de substituir el centralismo burocràtico tradicional por entidades màs pequenas de la misma estructura, queremos conferir **a las municipalidades y provincias** gran parte de la gestiôn pùblica, con el concurso activo de sus respectivos cuerpos elegidos. Y se trata también de cambiar totalmente las concepciones administrativas, abrogando la irresponsabilidad de los subordinados y la «firma» del Jefe, que encubre tal irresponsabilidad. **El funcionario** de cualquier ramo administrativo **tiene que hacerse ciudadano,** interpretando su trabajo como servicio para la colectividad; los cuerpos elegidos no tendràn que controlarle solamente sino también estimularle y ayudarle.

En resumidas cuentas, el poder estatal como aparato administrativo tiene que ser reemplazado por el poder politico, dejando a los sectores administrativos el cumplimiento técnico que siempre debe inspirarse por la idea de **servir a la colectividad.** Habrà quien estime imposible tal transformaciôn de la organizaciôn estatal y del espiritu de su personal. **No** es imposible. Sôlo se precisa **revolucionar nuestras propias costumbres,** inspirar fé en lo nuevo a quien sea destinado a colaborar en tal tarea. De antemano se necesita, desde luego, aclarar los principios que deberàn regir la administraciôn estatal republicana.

El primero y màs importante serà el que cualquier funcionario con el, màs modesto cometido, tiene una responsabilidad propia, y que los jefes de servicio no responderàn del acto de su subordinado que en tanto éste se haya conformado a las directivas generales dados por aquellos. El gran **vicio** de toda administraciôn estatal centralizada estilo antiguo **es la irresponsabilidad** de los escalones inferiores, lo que muy facilmente se traduce en coacciôn del ciudadano e ineficacia de los servicios. Y otro màs es el de no tener que responder de los errores cometidos en contra del buen sentido o del interés pùblico. Abrogando el sistema de la firmas y «Vistos Buenos», (que durante nuestra guerra hizo firmar a un ministro hasta las raciones de avena que una unidad montada suministrô a sus caballos) y **estableciendo responsabilidades** repartidas en todos los escalones, la burocracia perderà gran parte de sus vicios intolerables.

Reformando el Estado en tal sentido—apenas esbozado en estos breves renglones—tendràn que tenerse en cuenta **los principios bàsicos** que marcaron las revoluciones burguesas de los siglos pasados, principios que siempre serán vàlidos aunque nuestros propôsitos vayan màs allà de la revolución burguesa (nunca cumplida enteramente en Espana). Se trata de los principios establecidos ya por la Magna Charta inglesa y resumidos màs claramente por Montesquieu, en su teoria de la separaciôn de los poderes. Todas las experiencias de la primera mitad de nuestro siglo demuestran que a falta de estos principios **no** se realiza un régimen democràtico. La separaciôn de los poderes **quiere decir** que la Justicia sea un poder independiente del poder politico como tal y que abedeceta sôlo a las leyes y a sus propias responsabilidades; quiere decir qué el Poder Legislativo es soberano y superior al Poder Ejecutivo (al gobierno y a los demàs organos de ejecución de la soberania popular); quiere decir, que la policia no puede exceder el margen de acciôn meramente ejecutiva, sin interferir en las libertades individuales màs que por ôrden del Poder Judicial, o en caso de soprender una acción criminal; quiere decir, en fin, que los militares (los pocos que la Espana de manana necesitarà) seràn extrictamente subordinados al Poder Ejecutivo civil.

Es fàcil poner los principios de la separaciôn de poderes en el papel. No es tan fàcil hacerlos cumplir. Para los socialistas, no cabe duda que **la perfecta separaciôn de los poderes pùblicos** no podrà realizarse antes de hacer desaparecer la explotaciôn del trabajo humano, es decir, antes de llegar, por lo menos, a las primeras fases del socialismo. Ahora bien, el mundo entero està transformàndose continuamente. Con la derrota del fascismo, suprema expresiôn de la dictadura capitalista, **el sistema capitaista està sufriendo profundos cambios.** La Espana repubicana no va a quedarse a remolque; deberà ponerse a la vanguardia de tales evoluciones. El problema de organizar la verdadera separaciôn de los poderes pùblicos y una nueva administraciôn es, pues, de toda actualidad.

Suele decirse a veces, que los socialistas marxistas son «autoritarios». No lo somos. Luchamos por el poder politico para transformarlo en una organizaciôn autodèterminada al servicio de la colectivid, sin policias politicas, sin militares en busca de destinos ociosos, sin burôcratas, irresponsables y jefes de servicio que dan una vuelta por su oficina a las once y media de la manana para firmar lo que irresponsables subordinados les ponen en la mesa. **El podre politico de manana, es decir,** el Estado socialista tiene que ser una organizaciôn constructiva que exprese la soberana voluntad popular y que también goze de la colaboración de todos sus ciudadanos.